

RELIGION

CON UN FUNERAL POR EL ALMA DEL
FUNDADOR DEL OPUS DEI

INAUGURADO EL SANTUARIO DE TORRECIUDAD, EN BARBASTRO

TORRECIUDAD (Huesca), 8. (Resumen de EUROPA PRESS.)

AYER mañana se celebró un funeral en el Santuario de Torreciudad por el alma del fundador del Opus Dei, monseñor Escrivá de Balaguer. Ofició la misa el rector del Santuario, don José Luis Saura. Presidió la ceremonia el consiliario del Opus Dei en España, don Florencio Sánchez Bella, acompañado del vicario general de la diócesis de Barbastro, don Santos Lalueza.

En lugares destacados del templo, se encontraban directores nacionales de la sección de varones y de la sección de mujeres del Opus Dei. Autoridades provinciales y locales, entre los que destacaba el Ayuntamiento de Barbastro en pleno, ciudad natal de monseñor Escrivá.

Unas siete mil personas llenaban por completo el santuario, atrio e inmediaciones. Entre los asistentes, estaban muchos de los obreros que han intervenido en la construcción del templo, acompañados de sus familiares, personas venidas de todos los lugares de la comarca, de las provincias aragonesas, catalana, navarra y sur de Francia, así como de otras provincias españolas.

En su homilía, el doctor Sánchez Bella hizo referencia a la historia de Torreciudad y al impulso extraordinario que, para la construcción de este templo, ha supuesto la devoción a la Virgen del fundador del Opus Dei. «Quería el fundador de la Obra —dijo—, honrar a la Virgen; hay cientos de lugares, de oratorios dedicados a Santa María, pero años atrás tenía una ilusión grande: que en varios lugares del mundo se levantasen templos capaces, santuarios grandes para

que las muchedumbres fuesen allí para rezar, para hacer sus peregrinaciones, para invocar, para pedir y para agradecer. En España se decidió este lugar. Esperamos con el tiempo, que en otros sitios surjan santuarios semejantes.»

Comentó también, cómo en el año 1967, monseñor Escrivá de Balaguer había solicitado que en Torreciudad hubiera muchos confesionarios.

Este ha sido el primer acto de culto celebrado en el santuario de Torreciudad, que, dentro de unos días, abrirá sus puertas a los peregrinos. La extensión del culto a Nuestra Señora y la devoción al Sacramento de la Penitencia son los fines de este santuario, erigido con la ayuda de personas de todo el mundo.

Toda la construcción es funcional, moderna, de ladrillo, tanto en el interior como en el exterior del templo. En la nave, un retablo muestra, en talla de alabastro, escenas de la vida de la Virgen. En él, aparece la imagen de Nuestra Señora de Torreciudad, tallada en el siglo XI, restaurada hace unos años.

Bajo el santuario, una cripta ofrece a los peregrinos 20 confesionarios, distribuidos en dos capillas.